

1.4.71

Señora  
Margaret Olden  
Montevideo

Estimada señora Olden:

Contesto, aunque tarde, a su afectuosa carta recordando los breves momentos que pasamos juntos en su viaje a Europa. Tengo la esperanza de que esos momentos habrán de repetirse algún día y con menos premura. Entonces tendríamos ocasión de hacerle conocer algunas otras cosas interesantes cercanas a Madrid que Vd. no pudo ver, por el poco tiempo de que disponía.

No tenemos información completa y directa sobre la situación en Uruguay pero deseamos que las aguas vayan calmándose y que ese país vuelva a ser el remanso de paz y libertad que en otro tiempo fue. Supongo que las amenazas de alterar la vida en Punta del Este no se hayan cumplido y que incluso pueda Vd. disfrutar de una buena semana de turismo que se acerca.

Por aquí sigue la vida sin mayores cambios aparentes aunque tal vez con una transformación y agitación de fondo que un día saldrá a la superficie. Andamos ya haciendo nuestros planes para el veraneo que habrá de ser en dos tiempos: uno fresco, en Galicia, en julio, y otro caliente, en Andalucía, en setiembre. La variedad de tierras y climas de este país permite elegir entre toda una gama de balnearios de muy distintas características: más concurridos o más solitarios, más frescos o más cálidos, de costa o de montaña.

Le agradeceré que dé mis saludos al Dr. Garrido a quien no escribo por no obligarle a responder, lo que es siempre una corvée. Pero tengo noticias de él através de otros conductos.

Tanto yo como mi familia le enviamos nuestros afectuosos abrazos.